

DEFENDIENDO TUS CONVICCIONES *PROVIDA*

EN CINCO MINUTOS

PREPARA TU DEFENSA
APOLOGÉTICA PROVIDA

Anderson E. Ocampo

**DEFENDIENDO TUS CONVICCIONES PROVIDA
EN CINCO MINUTOS**

ANDERSON E. OCAMPO

¿QUÉ ES EL NO NACIDO?

Imagina que solo tienes cinco minutos para expresar lo que crees acerca del aborto, por qué está mal y por qué tu posición provida tiene mayores razones de peso. Tienes solo unos minutos para expresarte y decir porqué la vida humana es valiosa y porqué merece ser defendida. ¿Qué dirías? ¿cómo lo dirías? ¿será posible simplificar el problema para explicarlo de manera concisa y rápido? ¿Es posible explicar de manera sencilla un asunto tan aparentemente complejo? ¿Cómo hablar de un tema tan emocional de manera racional?

En este capítulo aprenderás tres pasos que te ayudarán a defender tus convicciones:

1. Aclara cuál es el problema

Los defensores provida argumentan que el aborto electivo, de manera injusta, le quita la vida a un ser humano indefenso. Esto simplifica el problema y lo reduce a ¿es el ser por nacer miembro de la raza humana? Mejor dicho, ¿es el no nacido un ser humano? ¿es el ser por nacer una persona? Mejor todavía, ¿es el ser por nacer un portador de la imagen del Creador? La manera en que esta pregunta sea respondida va a revelar la cosmovisión del oponente. Porque, si el no nacido es un ser humano, entonces tiene derecho a vivir y ¿por qué la ley no habría de protegerlo? Pero si no es un ser humano, entonces empaca tus maletas y vete de vacaciones. ¡Ser humano marca la diferencia!^[22]

Si la respuesta es que el no nacido, es un ser humano, entonces nada justifica que le quiten la vida injustamente, pues cualquiera estaría de acuerdo en que meter a alguien a la cárcel o ejecutarlo en la silla eléctrica sin el debido proceso, es una injusticia. Nadie que conozca estaría a favor de poner a alguien en prisión o fusilarlo solo por una decisión personal. Dicho de otro modo, ¿conoces a alguien que esté de acuerdo con que una mamá mate a su niño de dos años, siempre y cuando ella tome una decisión en privado? Por supuesto que no, ¿por qué? Porque el niño de dos años es un ser humano, y porque es ilegal matar a un ser humano incluso en la privacidad de su hogar. Entonces estamos hablando de una sola cosa, ¿es el no nacido un ser humano igual que el que ya ha nacido diez segundos después o dos años después? Eso es lo que importa. Esto aclara cuál es la cuestión.

Recuérdales a tus oponentes o a tu auditorio que tú estás a favor de que la mujer tome sus decisiones. Cada mujer tiene el derecho y la facultad de elegir a su médico, su carrera profesional, su trabajo, u helado favorito, su gimnasio y el tipo de ropa que quiere usar; además, puede elegir con quien casarse, con quien tener intimidad sexual y con quien no. Pero a lo que una mujer, (ni un hombre) tiene derecho es a quitarle la vida injustamente a un ser humano inocente incapaz de defenderse por sí mismo. Este tipo de decisión está mal y no deberíamos tener permiso de hacer eso.

2. Defiende tu posición provida empleando la ciencia y la filosofía

La ciencia de la embriología confirma que la vida humana comienza en la fertilización o concepción. Puedes revisar alguno de los textos de ciencia si estás hablando con estudiantes de secundaria e incentivar participación. He visto algunos textos de ciencia que no reconocen abiertamente que en la fertilización inicia la vida de una persona humana, pero sí van a hablar sobre el potencial que existe para manipular el código genético para el bien de la humanidad. Pero ¿por qué hablarán de manipular el código genético si no hay vida humana allí? Esa es la gran pregunta: ¿forma parte de la raza humana el ser por nacer? Por supuesto, muchos reconocen la humanidad del fruto de la concepción, sin embargo, niegan su personalidad. De esto hablaremos más adelante.

Por ejemplo, Jerome Lejeune profesor de genética fundamental en la Facultad de Medicina de París, y quien ostentó el Premio Kennedy por ser el primero en descubrir una enfermedad causada por una anomalía cromosómica: el síndrome de Down, testificó lo siguiente ante la corte en el año 1989:

Bien, he abusado de su amabilidad su Señoría. Tal vez ya he hablado demasiado. Pero para finalizar, yo diría que no hay ninguna dificultad en entender que, al mismísimo comienzo de la vida, la información genética y la estructura molecular de un óvulo, el espíritu y la materia, el alma y el cuerpo deben estar tan estrechamente intrincados, pues es el comienzo de una nueva maravilla, eso que llamamos humano. Es algo muy sorprendente para un genetista el hecho de que utilizamos la misma palabra para definir una idea que viene a nuestra mente y a un nuevo humano que viene a la vida. Utilizamos solamente una palabra: Concepción. Concebimos una idea, concebimos un bebé.... Y yo diría que la ciencia tiene una muy simple concepción del hombre: tan pronto que él ha sido concebido, un hombre es un hombre^[23]

Es interesante que la Biblia emplee el mismo lenguaje biológico para otras cosas, por ejemplo, Santiago 1:15 dice que el mal deseo *habiendo concebido*, da a luz el pecado, de la misma manera que antes de dar a luz a un humano, este tiene que ser concebido. También el salmista ora porque el *impío concibió maldad, se preño de inequidad, y dio a luz maldad* (Salmo 7:14, énfasis añadido). En el lenguaje se emplea la concepción y el dar a luz como dos etapas que producirán algo o alguien.

Antes de defender el aborto, el expresidente de *Planned Parenthood*, el Dr. Alan Guttmacher, se quedaba perplejo de que alguien, mucho menos un doctor, cuestionara que la vida comienza en la fertilización: «Todo esto parece ser algo tan simple y evidente que es difícil de pensar en un tiempo en que no fue parte del conocimiento común»^[24].

Filosóficamente, podemos afirmar que un embrión es menos desarrollado que los recién nacidos, o que niños de dos años. Sin embargo, esta aseveración es moralmente irrelevante de la forma en que los defensores del aborto quieren emplearla. Considera la afirmación de que la capacidad inmediata dada cuando uno se hace consciente nos otorga valor humano, y, por tanto, los embriones carecen de dicha capacidad porque no son conscientes. Nótese que esto no es un argumento, sino una aseveración arbitraria. La pregunta es: ¿qué nos hace humanos?, en otras palabras, ¿quién o que dice que un ser humano tiene valor al punto de que su vida merece ser defendidas y no injustamente quitada?

Ciccone cita a Laura Palazzani en *Los significados filosóficos del concepto de persona*^[25], en Pontificia Academia por la Vida, asevera:

El ser humano «es» persona en virtud de su naturaleza racional, no se «convierte en persona» debido al efectivo ejercicio de determinadas funciones (como son la capacidad de relacionarse, la sensibilidad, la racionalidad). Ser persona pertenece al orden ontológico, la posesión de un estatuto sustancial personal no se puede adquirir ni disminuir gradualmente, sino que es una condición radical [...] La ausencia (entendida como no actuación o privación) de las propiedades o funciones no niega la existencia del referente ontológico, que sigue siendo tal por naturaleza, ya que preexiste ontológicamente a sus cualidades. Es evidente que existe un desfase entre ontología y fenomenología [...]: el embrión o el moribundo no se manifiestan en su dimensión, en su forma, en su conciencia, igual al hombre adulto: pero la manifestación incompleta no modifica su estatuto ontológico

En pocas palabras, el ser humano, para tener valor, no depende de las capacidades que tiene, sino de lo que es. Por ejemplo, suponiendo que Dios existe, ¿qué necesita Dios para ser Dios? La respuesta es: *ser* Dios, pues su divino ser no depende de nada, Él simplemente *es*.

Existe la postura que define que somos seres humanos basados en nuestras facultades o capacidades otorgadas por ser seres conscientes. Tú estarás defendiendo la postura basada en la *substancia* —lo que abordaremos más adelante— aquella que otorga valor y deposita el derecho a la vida y la protección de la misma, simplemente desde que somos seres humanos. Por supuesto, necesitas desafiarte a ti mismo para comprender bien esto: ¿tiene valor los humanos por ser superiores a los animales? ¿somos humanos por la habilidad de razonar o sentir? Mejor dicho, suponiendo que crees en la imagen de Dios en el hombre, ¿se fundamenta la imagen de Dios en las diferencias con los animales? Esto son preguntas que necesitas responderte primero a ti mismo, luego podrás articular porqué piensas eso ante los demás.

La imagen de Dios, tal cual lo narra Moisés en Génesis 1:26-28, no es explicada de inmediato. De hecho, otras referencias a la imagen de Dios tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento no definen en detalle qué significa eso (Stg. 3:9; Gn. 5:1). ¿Qué es entonces? El teólogo Wayne Gruden, en su teología sistemática, nos ofrece una excelente definición: «El hombre actúa como la imagen que se parece a Dios para representarlo en la tierra»^[26]. Algo que le da humildad y dignidad al ser humano, pues hecho del polvo posee una dignidad superior al panteón de dioses y emperadores que le rodean. Mejor dicho, es hecho una representación finita y física de su Creador^[27]. Una forma contemporánea de apreciar esto es considerar países como Cuba, donde al viajar en bus (o guagua como le llaman) hay imágenes por doquier de sus líderes revolucionarios más representativos. Cuando uno ve estas imágenes con sus frases ilustres, sirve de recordatorio de quién es el que manda. ¿Cuál es la conexión? Cada que un hombre o mujer va por la calle, es un recordatorio de que hay un creador dominando el universo. Otra ilustración sería como tener un billete, este tiene valor al portador no importa si esta nuevo o arrugado.

Precisamente, por eso el segundo mandamiento es «no te harás imágenes», pues la imagen de Dios está en el hombre. De tal manera, que la imagen de Dios es lo que fundamenta el valor de la vida humana, y dicho valor no depende de las habilidades otorgadas; en otras palabras, para ser una persona humana, solo se necesita ser humano. No existe evidencia bíblica de que los seres humanos son valiosos o poseen la imagen de Dios, solo por el hecho de tener superioridad racional sobre las demás criaturas. Podemos resumir esta idea así:

- El ser humano posee valor intrínseco: dicho valor se le otorga en el momento en que empieza a ser humano.
- El ser humano posee valor igual: tanto el hombre como la mujer tienen el mismo valor y dignidad.
- El ser humano posee un valor excepcional: Dios todo lo hizo con su Palabra, excepto al hombre. Su creación se la toma personal y, por si fuera poco, le hace su representante para que se reproduzca y gobierne la creación.
- El ser humano posee un valor eterno: Todos tenemos un sentido de eternidad (Ecle.. 3:11). Por eso su alma es redimible por la obra de Cristo o condenable al rechazar su testimonio.

También, el filósofo Stephen Schwarz puntualiza que no hay ninguna diferencia moralmente significativa entre quién eres tú actualmente, y el embrión que una vez fuiste que pueda justificar quitarte la vida a una etapa más temprana de tu desarrollo. Mejor dicho, ¿será que hay diferencia entre impedir voluntariamente que continúes viviendo a las 12 semanas de gestación o a los 18 años de desarrollo? Después de todo, continúas desarrollándote a lo largo de tu vida. Entonces, las diferencias en tamaño, nivel de desarrollo, ambiente y grado de dependencia no son relevantes, al punto que podamos decir que no tenías derecho cuando eras un embrión, pero que sí tienes derechos hoy.^[28] El apologista provida Scott Klusendorf, emplea su acrónimo E.D.A.D. para resaltar este argumento^[29]:

EDAD: Es verdad, un embrión es más pequeño que un recién nacido, pero ¿eso qué relevancia tiene? Si estamos de acuerdo en decir que el valor humano se basa en la edad, si así fuese, entonces las personas mayores tienen más valor que los menores. O, dicho de otra manera, las personas de más alta estatura tienen más valor que las de menos estatura, y así, los hombres son típicamente más altos que las mujeres, en consecuencia, ¿tienen los hombres más valor por ser más altos? ¿Tienen los de mayor edad más valor que los de menor edad? ¿Les da eso más derechos? Ni la estatura ni la edad equivalen a valor.

DESARROLLO: Un embrión está menos desarrollado que un niño de un año. Una mujer de 25 años está más desarrollada que una de 8, ¿pero realmente importa? ¿Deberían tener más derechos las personas más desarrolladas? Mucha gente dice que los derechos a vivir dependen de ser conscientes, ¿qué tan consciente es un niño de dos días de nacido o dos segundos de nacido? Muchas personas no son conscientes, ya sea por problemas mentales o por estar conectados dependiendo de una máquina para sobrevivir, ¿eso los hace menos humanos y les quita el derecho a vivir? Igual que el embrión, una persona en estado de coma reversible posee las capacidades naturales para ejecutar sus funciones mentales, incluso si al presente no es capaz de ejercitar dichas capacidades.

AMBIENTE: ¿Tienen más valor los rusos o los chinos? ¿Valemos más si vivimos en Estados Unidos o en la selva amazónica? ¿valemos más por vivir en una mansión o debajo de un puente? Ni lugar geográfico donde estemos, ni el ambiente determina nuestro valor. Si estamos en el polo norte donde hay mucho frío, o en el desierto del Sahara donde hay mucho calor, eso no cambia lo que somos. Somos humanos. Si estamos en un ambiente de guerra o en un aula de clases, eso no determina lo que somos. Tú eres tú allá o acá. Si esto es verdad, ¿entonces cómo es posible que un viaje por el canal vaginal cambie el estado de ser no-humano a *ser* humanos segundos después de salir por allí? Si el no nacido no es un ser humano estando dentro del vientre, entonces el mero hecho de cambiar su ubicación no los convertirá en un ser valioso, digno de vivir.

DEPENDENCIA: Si la viabilidad nos hace humanos, entonces todos aquellos que dependen de algún tipo de drogas como la insulina no tienen el mismo valor que los que no dependemos de drogas, y, por tanto, deberíamos tener el derecho de decidir quitarles la vida. O si tu abuela depende de un tanque de oxígeno para poder vivir, ¿tiene menos derecho por ser dependiente? Nuestro valor y derecho para vivir no dependen de nuestro grado de dependencia. La verdad es que todos somos dependientes, y de manera específica incluso los niños siguen siendo dependientes durante muchos años después de declarárseles viables.

En resumen, aunque todas las personas diferimos de capacidades, talentos, nivel de dependencia, edad, lugar y tamaño, todos compartimos el mismo valor gracias a que hacemos parte de la misma raza: la humana.

3. Reta a tus oyentes a que sean honestos intelectualmente

Debes hacerles preguntas. De esta manera no solo te estás defendiendo, sino que estás actuando de manera ofensiva. Esta estrategia la utilizó Jesucristo cuando hablaba con los fariseos (Mt. 22:41–46). Así, los tendrás acorralados ante una pregunta cuya respuesta es simple. La dificultad será que la quieran responder debido a sus consecuencias prácticas. Es como cuando un ateo niega la existencia de un creador del universo, la razón es que, si acepta que hay un creador, como resultado, deberá reconocer que hay un juez moral, lo que inevitablemente lo llevará a reconocer la necesidad de un salvador. Esta es la sicología del ateísmo, tal como el Salmo 14:1 declara que el impío dice en su corazón (no en su mente) que no hay Dios. Hay una inclinación al amor al pecado o la moralidad, negando la realidad a la que la razón conlleva. También existe la sicología del proaborto. De manera similar, si una persona admite que somos humanos, independientemente de nuestra edad, nivel de desarrollo, ambiente, y grado de dependencia, la consecuencia será que debe admitir que el no nacido es una *persona humana* con derecho a vivir y que el aborto es un acto que injusta e internacionalmente quita la vida a un ser indefenso e inocente. Anima a tus oponentes a que sigan la lógica de la argumentación, no importa a donde nos lleve esa lógica. Esto revelará sus supuestos e intereses. A lo mejor en algunas ocasiones vas a ser testigo de la disonancia cognitiva de tus oponentes, quienes, al verse confrontados por la razón, van de manera circular apelando a los derechos de la mujer u otros motivos emocionales.

Ahora, imagina que el reloj hace «tic toc» y solo te queda un minuto, ¡Qué no cunda el pánico! Simplemente, haz un resumen de lo anterior: No importa si crees que todo ser humano tiene derecho a la vida por igual, la ciencia de la embriología nos enseña que, desde las etapas más tempranas de desarrollo, en la fertilización surge un nuevo ser humano, que está vivo y que ha comenzado a desarrollarse gracias al nuevo código genético que activamente se moviliza. Obviamente, carecen de conciencia, son dependientes, y pequeños a la vista del ser humano ya desarrollado, pero ninguna de estas cosas justifica que tengamos derecho de quitarle la vida a este ser dentro del vientre de la mujer y no después de que nazca.

Este es un extracto del libro **Apologética Provida: una guía para defender y rescatar vidas**. Te invitamos a conseguir el libro completo en Amazon y Buscalibre. ¡También disponible en Audiolibro!

